

rabadilla de un color encarnadino, el pecho blanco y negro, y el pico y la cola negra: hallanse solo en los lugares ó sitios eminentes, en la Oubernia y Pirineos, y hay quien los apetece tanto como á los faisanes.

FRENESÍ. El frenesí es ocasionado de una fiebre violenta que inflama el cerebro, y proviene, ó de abundancia de sangre ó de una bilis amarilla y ardiente. La primera solo escita una simple inflamacion; pero la segunda causa la furia y la rabia, la falta de razon y de memoria, y es la mas temible: en una y otra debe sangrarse muchas veces al enfermo, y aun del pie, haciendo uso de los purgantes con el maná y el catalicon doble, como tambien del remedio siguiente: tómase dos puños de correhuela, que se cuecen en un cuartillo de vino y otro tanto de agua, hasta que merme la tercera parte: dase al enfermo un buen vaso de este cocimiento por mañana y noche: llénase un saquito de la misma planta; y remojándole bien en el cocimiento, se le pondrá al rededor de la frente.

Ó se majan seis cabezas de amapola blanca con su grana, y dos pizcas de flores de ninfa, donde se echa bastante agua de lechuga; y con ello se hará una cataplasma, que se aplicará á la parte anterior de la cabeza del enfermo.

Nunca debe contradecirse á un frenético, ni permitirle ver mucha claridad, ni colores brillantes, particularmente el encarnado, ni hablarle demasiado, para que así se disponga al sueño.

Los mismos remedios se emplean en aquellos que son acometidos de locura, con rabia y furor.

FRENILLO, se llama el ligamento que está debajo de la punta de la lengua, el cual la sujeta en tanto grado que no le deja la libertad necesaria para hablar con claridad, ni aun para mamar: comunmente creen las mugeres ordinarias que la mayor parte de los niños nacen con el frenillo de la lengua corto, siendo así que son muy pocos los que nacen con este defecto. Los que lo tienen maman y lloran con dificultad.

tad, y en observando estas señales se debe llamar un facultativo diestro para que examine con mucho cuidado la boca del niño; y en el caso que lo tenga aplique los remedios convenientes para su curacion: pues aunque esta es sencilla y fácil, si se hace por una mano poco diestra, puede tener fatales consecuencias.

Llámase tambien así cierto dolor que se hace sentir cerca de la raiz de la lengua, y es un tumorcillo causado por algun humor acre: es preciso abrirle, y aplicar alli un poco de polvos de almáciga ó de cáscaras de huevo calcinadas, para que no llegue á endurcerse de modo que se haga incurable.

FRESAS, son el fruto que produce la fresera, que es delicado, aromático y agridulce: refresca, templá los humores, facilita las evacuaciones, disipa el aire que está en las primeras vias: limpia el sarro de los dientes, y produce otros saludables efectos: las hay de varias especies y colores, y unas son mas abultadas que otras, y de mejor

sabor y olor: las de monte son mas sabrosas y aromáticas.

FRESERA, planta ó arbusto que produce la fresa. Se cria principalmente en los paises templados y montuosos, donde es mas suave y aromática que la que se cria en los jardines, de manera que parece que es originaria de los montes y de las alturas, donde vegeta admirablemente, estando el suelo hasta cierta profundidad cubierto de las sales y despojos de las hojas, yerbas, plantas y animales; y si en los jardines donde se cria se pusiese en una tierra preparada y abonada con los despojos de los vegetales, la vegetacion seria mas vigorosa y el fruto mayor, mas suave y aromático, y mas jugoso. A esta especie de planta no le conviene ni demasiado sol, ni demasiada sombra, porque el demasiado sol deja el fruto pequeño y sin jugo, y la demasiada sombra no le deja tomar vigor á la planta, no cuaja la flor, y nunca suele dar fruto.

La fresera se propaga ó por la se-

milla ó por renuevos, ó por sus filamentos. La semilla debe cogerse cuando está del todo formada, y se conoce que lo está cuando la pulpa de la fresa se ha secado, entonces se estrega con las manos para hacer desprender la simiente, se recoge esta en un papel, y se conserva del todo limpia en un parage seco, hasta el tiempo que se haya de sembrar, que es diferente segun el clima del país. En las provincias frias se podrá sembrar en el mes de Agosto, en las mas templadas en Setiembre hasta mitad de Octubre. Esta siembra se puede hacer de muchas maneras, ó mezclando la simiente con tierra seca, y esparciéndolos sobre céspedes de musgo cogidos en los montes y puestos sobre la tierra de un tiesto, ó echándola sobre una tierra fina sin cubrirla, y despues esparcir sobre ella un poco de musgo picado para que el sol no la quemé, ó esparciéndola sobre una tierra preparada, y despues echando sobre ella una poca de tierra para cubrirla: el riego debe hacerse con mucha su-

vidad, para que la planta no perezca. Estos son los métodos mas comunes de sembrar las freseras.

La multiplicacion por filamentos se hace inclinando y poniendo en la tierra el filamento que sale de entre las hojas; echa raices y sale un renuevo. Sin la mano del cultivador se multiplican extraordinariamente las freseras de este modo, porque el peso de los filamentos los inclina y hace caer á la tierra, y luego echan raices; sale la nueva planta y el filamento se seca. La multiplicacion por renuevos se hace arrancando aquellas ramas, que naciendo del cuello de la raiz se han arraigado ya, y despues se trasplantan con raices, escogiendo aquellas ramas que rastrean ó se las saca con la misma tierra: echan raiz con facilidad, y á los dos ó tres meses se trasplantan. Se pondrán dos ó tres en cada hoyo, que se harán con el plantador, y en cada era cuatro filas, debiendo hacerse en Octubre para tener fresas en el año: necesitan poco riego, trabajarlas alguna otra vez, y no dejar á cada pie mas que cuatro

montantes de los mas fuertes, y tres ó cuatro flores de aquellas que estan mas inmediatas al pie, pinzando las demas: cuando ya no tienen fruta, es preciso cortar los montantes viejos; y si se quiere que den mucha, se renovará la planta de dos en dos años ó de tres en tres, y no dejar mas que las ramas rastreras necesarias á la planta, que requiere tierra ligera.

Para tener fresas tempranas, se sacarán por el otoño en los montes las plantas nuevas, y pondrán bien apretadas en la tierra hasta el otoño siguiente, que se trasplantarán en tientos, y meterán durante el invierno en camas de estiércol cálido; y cuando estas lleguen á estarlo bien, se sacan de allí las fresas, y pondrán debajo de campanas, y el sol de Abril acabará su maduración.

Quando las fresas tempranas han de ser en campo raso, se trasplantarán por el otoño, poniéndolas junto á una pared, á buen sol, y por la primavera se las quita las últimas flores, para que las primeras se fortifiquen y den mejor

fruta; debiendo cortar á la planta, cuando ya no la tenga, todo lo verde mas inmediato á la tierra para dar á las raíces mas vigor. Un fresal tiene de servicio tres años; y pasado este tiempo, se destruye un tercio de él, y se replanta con fresas de monte: al siguiente año se destruye otro tercio, y de este modo se continúa.

A la raíz de esta planta hasta ahora no se le conoce ninguna propiedad. Los enemigos mas terribles que tiene la fresa son los insectos, como los alacranes de jardin, gusanos de escarabajo de cabeza amarilla y cuerpo blanco, y otros que suelen roer las raíces, y llegan á destruir el fresal, si luego al principio no se pone cuidado en matarlos.

FRESNO. Árbol silvestre de mucha duración, cuyo tronco es alto y derecho, y la hoja descolorida y picada al rededor: echa un fruto pequeño en cáscaras parecido á las almendras. La madera del fresno es blanca, tierna y flexible, que sirve á los carreteros y maestros de coches: se cria bien este árbol en los sitios frescos y húmedos, y sale

de planta que prende en los montes, sin que necesite mucho cultivo para echar un tronco muy alto y una copa hermosa: este árbol produce el maná purgante; y se dice que el zumo de las hojas es un buen remedio contra todo veneno y picadura de serpiente; atribúyenle tambien otras virtudes, como ser conveniente á los hidrónicos, aclarar la vista y fortificarla.

Se conocen hasta ocho especies de fresnos, que se distinguen por la diversidad de las flores, por la figura de sus hojas, por el color mas ó menos vivo de ellas, por la mayor ó menor estension de las ramas, por la altura del árbol y por la magnitud del tronco. Se multiplican por la semilla, y se crían muy bien en toda especie de terrenos, en los lindes de los campos, en los valles, en las cuestras, en terrenos pedregosos y secos, aunque son mucho mas robustos los que se crían en parages húmedos, que se cultivan bien y estan abonados, vegetan con mayor fuerza y vigor, y son mas hermosos. Sin embargo que pueden multiplicarse con la se-

milla siempre es mejor trasplantarlos; y en este caso se deben tomar los pies de los silvestres, porque puestos estos en una tierra abonada, y cultivados con algun cuidado, se crían con mayor lozanía. El tiempo mas propio para las trasplantaciones es ocho ó quince dias despues que se han caido las hojas, porque si se hace esta operacion en la primavera, la falta de agua no les deja prosperar. No se les deben cortar las ramas en los dos primeros años de la trasplantacion: en el tercero debe hacerse esta operacion, y no se deben conservar mas ramas que las de la cima, para que de este modo el tallo adquiera mayor consistencia y forme una hermosa cima. El enemigo mas terrible de estos árboles son las moscas cantáridas, que los despojan de todas sus hojas, y los dejan en medio del verano tan desnudos y desagradables á la vista como en el rigor del invierno. Se pueden plantar en las lindes de los campos, porque sus raices que penetran profundamente en la tierra, no perjudican en nada á los sembrados, como hacen otros

árboles, que teniendo muy someras las raíces chupan la sustancia de la superficie. Las ramas cortadas á su tiempo, sirven de alimento para las vacas, carneros y otros animales en el invierno. Las hojas y la corteza del fresno comun tienen el gusto amargo, acre y picante: la semilla es aromática: la sal que se saca de sus cenizas es un fuerte diurético: se disuelve en un fluido conveniente, y se da á los hombres desde cinco hasta quince granos, y á los animales desde una dracma hasta una y media.

FREZA. Es el estiércol ó escremento de varios animales, y la señal que dejan los peces para desovar, y la huella ó escarbadero que hacen los animales silvestres, como el ciervo, &c.

FRIEGAS ó fricciones. Son el frotamiento que se hace de todo el cuerpo ó en algunas partes de él para aumentar el calor, abrir los poros, y conseguir mayor traspiracion. Por este medio se acelera el movimiento de los líquidos en los vasos; se da mayor fuerza á los nervios, y se ayuda á la naturaleza para arrojar fuera hu-

mores estancados, que corrompiéndose podrian ocasionar enfermedades muy peligrosas. Los antiguos usaron de ellas como los modernos para dar vigor al cuerpo, y curarle de muchas enfermedades. Se usa de las friegas, ó simplemente, haciéndolas con un paño, bayeta ó franela, ó fria ó caliente; ó acompañándolas de vapores ó sustancias resinosas y aromáticas, como el ámbar amarillo, la almáciga, el benjuí, el estoraque, &c., que se ponen en el paño ó bayeta con que se dan las friegas, con lo cual se hacen mas activas, porque abriendo los poros de la parte que se frota, se introduce mas fácilmente este vapor aromático y corroborante, y se acelera mas el movimiento de los líquidos. Este remedio es muy útil en los reumatismos rebeldes y gotosos, en las ciáticas y otros males que provienen de obstrucciones, condensacion de los fluidos, y estagnacion de los humores. Los antiguos consideraron las friegas como un medio excelente para conservar la salud, y de ellas deben usar particu-

larmente las personas que no pueden hacer egercicio, como las que tienen una vida sedentaria, las que estan muy aplicadas al estudio, las cuales frotándose mañana y tarde con un cepillo suave, pueden suplir por este medio la falta de egercicio. En este como en todos los remedios, es necesario atender al tiempo, á la duracion, al estado, y demas circunstancias del sugeto.

FRIERAS. Para remediar este mal es preciso cocer salvia en vino grueso, y remojar en él los pies por mañana y noche, pudiendo servir este mismo vino para tres dias; pero si las frieras llegan á ulcerarse, se fomentarán con espíritu de vino solo, ó con un cocimiento de rábano ó nabo redondo, y poner encima el nabo cocido y majado: tambien es bueno lavarse con los orines propios calientes, ó mezclando la enjundia de gallina con zumo de cebolla en consistencia de unguento, se aplica á la parte: el zumo de la cebolla, la tinta y todo lo que es bueno contra las quemaduras conviene á este mal.

Otro remedio: hácese quemar un raton hasta que se haya reducido á ceniza, que se echará en las úlceras de las frieras; y repitiéndolo tres veces al dia, se curarán prontamente. *Ephem. d'All.*

FRIO. Es disminucion del calor, y y sus grados se pueden medir por la mayor ó menor intension del calor: éste dilata los cuerpos, aquel los condensa, y no hay ninguno por duro que sea que no esperimente estos efectos. De aqui se sigue que el frio impide la evaporacion de los fluidos, y retarda su movimiento, ó lo hace mas lento. El frio de la atmósfera, si es algo considerable, y cualquier otro cuerpo notablemente mas frio que el cuerpo animal, son las causas esternas que producen el frio en los animales: las causas internas son todas las que disminuyen en el cuerpo animal el calor y la fuerza del flogisto que contiene la sangre, las que retardan la accion del corazon y de los vasos sanguíneos, la circulacion de la sangre y el movimiento del fluido nervioso: cuando el